

**LA EDUCACIÓN RELIGIOSA PENSADA PARA EL FUTURO
DESDE EDGAR MORIN**

YEISON ANDRÉS BUSTAMANTE ÁLVAREZ

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN RELIGIOSA**

**MARÍA LADY RESTREPO VÉLEZ
DIRECTORA**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARAINA
FACULTAD DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA
MEDELLÍN
2014**

NOTA DE ACEPTACIÓN

**ESTE TRABAJO ES APROBADO
CON UNA NOTA DE 5.0
FELICITACIONES.
ES UN APORTE A LOS PROCESOS DE
FORMACIÓN DE LOS MAESTROS DE
EDUCACIÓN RELIGIOSA**

EVALUADORAS DEL PROCESO

**MARIA LADY RESTREPO VELEZ
MAESTRA- DIRECTORA**

**HNA. NORA ALBA BERRIO
MAESTRA-FORMADORA**

**HNA. ROSMERY CASTAÑEDA
MAESTRA-PRÁCTICAS**

MEDELLIN, NOVIEMBRE DE 2014

LA EDUCACIÓN RELIGIOSA PENSADA PARA EL FUTURO DESDE EDGAR MORIN

POR: YEISON ANDRÉS BUSTAMANTE ÁLVAREZ.

Teólogo de la UPB.

Licenciado en Educación Religiosa (2014)

Directora: Maria Lady Restrepo Vélez

RESUMEN

La Educación Religiosa se legitima desde Edgar Morin, como una de las áreas fundamentales para el desarrollo integral de la persona. Depende de nosotros lograr que este objetivo se cumpla, otorgándole la categoría que se merece. Pensar la Educación Religiosa desde los términos de Edgar Morin, plantea grandes interrogantes que nos ayudan a responder el ahora de nuestra disciplina y su trayectoria en el campo educativo. Queremos lograr que la Educación Religiosa sea un campo de acción que repercuta de la sociedad de manera positiva, para alcanzarlo recurrimos al procesamiento de información de textos bibliográficos durante la presentación de este trabajo de grado.

PALABRAS CLAVES

Educación Religiosa: es el dialogo constructivo entre la Fe y la Razón, a través de procesos de formación humanistas, teológicos y pedagógicos. Donde se potencia la investigación de

fenómeno religioso, con prácticas y experiencias, generando una apertura a la dimensión trascendental y espiritual del ser humano, que le permite ver la realidad de una manera nueva.

Sujeto Religioso: Es toda persona que desde la socialización temprana en la edad infantil comienza a comprender el mundo y a interactuar creencias espirituales o religiosas, que en parte son heredadas y reforzadas en la cultura que se desenvuelve hasta su madurez.

Pensamiento Complejo: Es una noción utilizada a nivel filosófico y epistemológico que busca la construcción del pensamiento a partir del desarrollo con un profundo análisis de elementos de certeza. Elementos basados en la complejidad, en las muchas partes de un conjunto difícil de conocer. En palabras de Edgar Morin, cuando se habla de complejidad «Se trata de enfrentar la dificultad de pensar y de vivir».

Reformar: Esta sí que es una palabra clave para la Educación Religiosa. Entrar a pensar su futuro es la misión de todos los agentes que tenemos que ver con esta área del conocimiento. Cómo innovar, mejorar nuestro rendimiento y generar un dialogo con el mundo desde lo espiritual sin caer en fanatismos.

ABSTRACT

Religious education is based on Edgar Morin, as one of the fundamental areas for the integral development of human being. It depends on us to achieve this objective and confer it the proper category. Thinking on religious education based on Edgar Morin set up big questions that help us to answer "the now" of our discipline and its path in the educational field. What we pretend is to enhance religious education to a level where impacts positively on society, and to get that we appeal to the information processing of bibliographic texts through this project.

KEYWORDS

Religious Education: It's the constructive dialogue between Faith and Reasoning, through humanist, theological and pedagogical formative processes. Through these processes is developed the religious phenomena research with practices and experiences constructing an

opening through the transcendental and spiritual human been dimension, which allows him a new reality perspective.

Religious Subject: Is everyone who since early childhood socialization begins to understand the world and to interact with spiritual or religious believes which in a part are inherited and reinforced in the surrounding context until his adulthood.

Complex Thinking: It's a philosophical and epistemological definition which looks for thinking construction from the profound certitude elements analysis and development. As Morin says "It's all about facing the difficulty of thinking and living" in terms of complexity.

Reform: This is a real keyword for Religious Education. To get into thinking our future is the mission every agent who is involved with this knowledge area has, as improving, and innovating our performance and to create a dialogue with the world from the spiritual with no zealotry.

INTRODUCCIÓN

En las siguientes páginas encontraras la normativa que rige la Educación Religiosa en nuestro país colombiano, orientado hacia un esfuerzo académico por implementar la propuesta educativa del francés Edgar Morin, desde la plataforma del pensamiento complejo, sus nociones iluminan nuestra área fundamental para llevar a cabo una reforma en la Educación Religiosa, que sea de ayuda para la constante transformación desde el aula de clase, con una toma de conciencia del trabajo tan serio que se puede lograr, si alumnos, docentes, directivas, padres de familia, ponen de su parte, para hacer de la Educación Religiosa una tarea de todos.

PRESENTACIÓN

Queremos maestros comprometidos con un desarrollo integral en la educación, que empleen nuevos mecanismos estratégicos e innovadores para afrontar un mundo en permanente revolución. Todos hacemos parte de la reforma de la educación, todos debemos tomar conciencia social de la herramienta que tenemos a la mano y el potencial que podemos obtener si trabajamos con un mismo objetivo y una misma razón de ser.

La metodología de Edgar Morin ofrece una amplia plataforma educativa donde los proyectos son cultivados por los protagonistas de la escuela que son los alumnos, allí se despierta un gran interés básico, continuo y persistente. El diseño metodológico comienza con el análisis cualitativo del fenómeno religioso en sí, desde las fuentes, para llegar a una interpretación académica, que busca ayudar en la constante transformación de la Educación Religiosa.

1. La enseñanza de la Educación Religiosa en los establecimientos educativos

LA ASAMBLEA GENERAL presenta la DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación. En la Declaración universal de los derechos humanos, en el preámbulo, vemos la Educación Inter-religiosa también incluye una cultura de paz.

La Constitución Política de la Republica colombiana, consagra en sus artículos 18, 19 y 27 la libertad de conciencia de cultos y de enseñanza, aprendizaje y cátedra y con base en ellos nadie puede ser obligado a actuar contra su conciencia; toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla garantizando el estado la libertad de enseñanza.

Los artículo 67 y 68 constitucionales, consagran la educación como un servicio público que tiene una función social y busca acceder al conocimiento, acá también se ubica el complejo conocimiento del ámbito religioso. La educación es un proceso de formación integral, permanente, personal, cultural y social de la persona humana.

Para el logro de los objetivos de la educación básica se establecen áreas obligatorias y fundamentales que necesariamente se tendrán que ofrecer de acuerdo con el currículo y proyecto educativo institucional. Los grupos de áreas obligatorias y fundamentales comprenderán como mínimo el 80% del plan de estudios, y dentro de estas nueve áreas se consagra la Educación Religiosa Escolar, la cual se establecerá en las instituciones educativas, sin perjuicio de las garantías constitucionales de libertad de conciencia, cultos y el derecho de los padres de familia de escoger el tipo de educación para sus hijos menores así como del precepto superior según el cual en los establecimientos del estado ninguna persona podrá ser obligada a recibir ésta obligación.

La Educación Religiosa Escolar se impartirá de acuerdo con la Ley estatutaria que desarrolla el derecho de libertad religiosa y de cultos, Ley 133 de mayo de 1994.

Los capítulos III y IV del Decreto 1860 de 1994 desarrollan con propiedad lo relativo al contenido del Proyecto Educativo Institucional y a los criterios para la elaboración del currículo, previendo que en el plan de estudios se incluirán las áreas de conocimiento, entre ellas la Educación Religiosa.

El Ministerio de Educación en cumplimiento de lo dispuesto por la Ley General de Educación elaboró los lineamientos curriculares para la enseñanza de la Educación Religiosa observando las garantías constitucionales de libertad de conciencia de cultos y de enseñanza, la alternativa al área de educación religiosa debe contemplar la misma seriedad académica y la misma seriedad pedagógica y metodológica para que no queden con un vacío formativo y cultural que afecte gravemente el desarrollo integral humano de estos alumnos. El PEI de cada institución educativa debe ser un instrumento para el mejoramiento de la calidad de la educación.

La enseñanza de la Educación Religiosa Escolar en los establecimientos educativos oficiales no está circunscrita a ningún credo ni confesión religiosa sino a un área del conocimiento para el logro de los objetivos de la educación básica, garantizando que en los establecimientos educativos estatales ninguna persona será obligada a recibirla, pero para efectos de la promoción y evaluación de los alumnos cada institución deberá decidir en su PEI, de acuerdo a las condiciones de su entorno, cultural y social los programas a desarrollar con aquellos alumnos que hacen uso de su legítimo derecho a no recibirla.

1.1. La Educación Religiosa como disciplina escolar confesional

El objeto de estudio

Es la experiencia humana y real de los alumnos inmersa en la cultura de lo particular al valor universal. Así el primer camino a recorrer es el análisis del entorno. Desde la escuela se explora el modo religioso que se encuentra en la experiencia de cada ser humano, inclinado a la trascendencia.

El docente que orienta

- Debe tener una idoneidad certificada expedida por la misma iglesia o confesión correspondiente, para efecto de la calidad de la educación de la Educación Religiosa.
- A su vez una idoneidad ética y pedagógica.
- Una excelente formación didáctica.
- Desarrollar y construir una diversidad de métodos escolares.
- Tener un amplio conocimiento y diálogo con las ciencias humanas, para que la Educación religiosa se convierta en una ciencia como área fundamental que se integre a las demás disciplinas.

Los estudiantes que investigan

La Educación Religiosa se ha convertido en una disciplina que abre las puertas a todos, sin excluir una confesionalidad religiosa, está en la capacidad de entrar a dialogar con otras profesiones de fe.

La misión se transforma en ayudar a los estudiantes para que adquieran un conocimiento crítico y sistemático sobre la experiencia religiosa y todo lo que ella trae a nivel antropológico, social e histórico.

Tenemos la oportunidad de facilitar el estudio de la Educación religiosa a todos sin estar condicionados a una sola situación religiosa.

Los Logros que se buscan

La modalidad de disciplina escolar de la Educación Religiosa propone que se proyecten logros elaborados con base en objetivos que podemos clasificar en varios tipos:

- Ético prerreligioso de carácter axiológico.
- Interreligioso y preconfesional acerca del sentido de la vida.
- Confesional, acerca de la visión específica de la enseñanza de la fe determinada.
- Transconfesional, elementos comunes a las iglesias cristianas.

Lo que garantiza la Institución educativa

Una institución aconfesional es una opción para permitir y facilitar la confrontación libre y racional de las visiones religiosas sin que implique una obligación de llevarlas a la filosofía institucional.

El análisis y confrontación de la aconfesionalidad nos lleva a explorar el eco histórico-cultural y su repercusión en la existencia de la humanidad.

Es importante que un credo religioso entre a la escuela y se deje estudiar, analizar con instrumentos y métodos, todo con una labor formativa.

Toda institución educativa debe manifestar el compromiso con el área fundamental de la Educación Religiosa, en ella está el eje transversal de la formación humana de cada persona, desde acá se fortalece con una gestión en el seguimiento de los planes de área y la evaluación oportuna, para examinar el cumplimiento de los logros propuestos, así mejorando cada vez más el nivel en el conocimiento religioso y el desempeño social y humano que este trabajo académico trae.

1.2.Vista panorámica de Edgar Morin

Hoy para hablar de la reforma de pensamiento, la educación y cambio de paradigmas es inevitable referirse a Edgar Morin como referente indispensable.

Morin es uno de los pensadores más emblemáticos del siglo XX y XXI. En todo el mundo es considerado la persona más relevante, si del pensamiento complejo se refiere. El Doctor Morin ha sido magistral por conectar y hacer surgir en coherencia el paradigma entre distintos autores como Leonardo da Vinci, Gaston Bachelard, Blaise Pascal, Jean Piaget, Ilya Prigogine... Entre la filosofía antigua y la cibernética.

Edgar Morin nace en Francia, Paris, el 8 de julio de 1921, en el seno de un hogar de origen judío sefardí. Su padre de origen griego se estableció en Francia. Su madre con problemas de cardio lo trae al mundo entre complicaciones, su nacimiento fue riesgoso tanto como la madre como el hijo.

A los diez años de su vida pierde a su madre, su ausencia genera un fuerte impacto en su infancia que será indeleble para el resto su vida. Este hecho particular despertara en Morin la pasión por la lectura en variadas temáticas, convirtiéndose en un autodidacta e investigador.

A sus apenas 19 años, en su búsqueda por el conocimiento a través de la lectura, el cine, la música, la observación de la naturaleza y la sociedad, cursa sus estudios universitarios. Se inscribe en “La Sorbonne” en la Facultad de letras, en el Derecho y en la Escuela de Ciencias Políticas. En 1940 vive la llegada de las tropas alemanas a Francia, a lo que se dirige hacia Toulouse, allí asistirá a los estudiantes refugiados. Así se va consolidando un auténtico luchador social. En su juventud Morin se destacara por participar de movimientos políticos y filosóficos en contra de la guerra. Morin en los años es un hombre de revueltas estudiantiles y políticas, que entre viajes a Latinoamérica y su análisis de las crisis europeas ofrece un bagaje importante para el campo de la educación para el futuro...

Hoy para hablar de la reforma de pensamiento, la educación y cambio de paradigmas es inevitable referirse a Edgar Morin como referente indispensable. Es uno de los pensadores más emblemáticos del siglo XX y XXI. En todo el mundo es considerado la persona más relevante, si del pensamiento complejo se refiere. Morin es un hombre que entre distinciones científicas, publicaciones referenciadas, ha participado de los hechos más relevantes del último siglo, ganándose un puesto de privilegiado en la conversación global... si de educación hablamos.

1.3. Edgar Morin y los siete saberes necesarios para la educación del futuro

El Doctor Morin elaboro para la UNESCO una reflexión internacional sobre cómo educar para un futuro sostenible, vamos a realizar un recorrido por cada saber desde la propuesta educativa y a la

vez aprovecharemos para insertar de una manera pedagógica la Educación Religiosa, permitiendo pensar más esta área fundamental de la educación en nuestro país.

Buscamos obtener elementos de información y reflexión para Educación Religiosa Escolar que se vincule a generar una cultura más humanista, que permita desde las aulas de clase y con los actores de la educación y la sociedad efectuar con éxito los mega desafíos de nuestro tiempo.

1. 3. 1. Primer Saber:

Las Cegueras del Conocimiento: El Error y la Ilusión

El primer planteamiento propuesto para la reflexión académica desde la UNESCO con el Doctor Morin es “Todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión. La educación del futuro debe afrontar el problema desde estos dos aspectos: Error e ilusión.” (Morin, 1999, p 17). La complejidad está basada en la subestimación de ambas connotaciones que paralizan la mente humana. La educación debe esforzarse para que el conocimiento no se vea amenazado por el error y la ilusión. El conocimiento debe pasar el filtro de los sentidos que son engañosos, acá llegan los errores en multitud. El conocimiento sujeto a la interpretación llega en muchas ocasiones al error por la subjetividad. Propone Morin la posibilidad de creer en la eliminación de cualquier acto afectivo en el arte de la educación “de hecho, el sentimiento, el odio, el amor y la amistad pueden encegernos” (Morin, 1999, p 18). Pero también no desconoce que el mundo del conocimiento está articulado a lo afectivo. Podría incluso explicar que cuando el docente no tiene el carisma o la capacidad de desarrollar el don de gente, le cuesta más ser excelente maestro, es decir, la efectividad en la educación depende de buena manera, también es ser una persona cálida, afectuosa, cortés.

Los errores mentales son más frecuentes que lo que imaginamos, Morin expone que la actividad neuro-cerebral que conecta el organismo con el mundo exterior representa un 2%, en tanto el 98% está concentrado en un funcionamiento interior. Logramos desarrollar una actividad cognitiva mucho superior para nosotros mismos que para el mundo. Pensamos más que lo que hacemos públicamente a través de la palabra o la acción exterior.

Lo que permite la distinción entre lo real y la ilusión en el dominio del entorno, el control de la práctica, de la cultura, del prójimo, la racionalidad es la que corrige y es la maestra que opera la construcción del conocimiento. “la racionalidad permanece abierta a la discusión para evitar que se vuelva a encerrar en una doctrina” (Morin, 1999, p 20). El ejercicio de la racionalidad crítica tiene el poder sobre el error y la ilusión, ya que la racionalidad es abierta por naturaleza y tiene un vástago para dialogar con la realidad.

La verdad y el error se desenvuelven en un juego de verificación empírica, que luego la coherencia lógica dará sus retoques finales. Los paradigmas se definen en la efectuación de la selección y en la determinación de la conceptualización, “los individuos conocen, piensan y actúan según los paradigmas inscritos culturalmente en ellos” (Morin, 1999, p 21). Vemos en conjunto la complejidad conceptual, observamos una disyunción de la manera como describir la realidad, todo lo desenvuelve automáticamente nuestra capacidad neuronal en segundos y así llevamos siglos tratando de desenvolver esta madeja de paradigmas.

Morin clausura este primer saber aclarando que si la tarea es enseñar un conocimiento, el primer objetivo de la educación del futuro es apropiar a cada uno de los alumnos de la capacidad de detectar y subsanar los errores e ilusiones de uno mismo, en un plano social de reflexividad crítica pero el más importante de convivencialidad ideológica.

Todo saber que se maneja en la Educación Religiosa Escolar no es un conocimiento acabado, a pesar de que la doctrina se vea inviolable. Proponemos que incluso el contenido dogmático al interno de las religiones sea expuesto bajo parámetros críticos, sin ello estoy tirando al abismo de la razón los temas de fe, es interesante que los actores de la educación pongamos a dialogar la fe y la razón para que construyamos un camino desde términos y conceptos filosóficos y antológicos.

El lenguaje religioso en las culturas tiene connotaciones diversas, pero en esencia son más universales, por participar de prácticas comunitarias. Son hechos que afloran para poder integrar en la construcción del conocimiento de la educación religiosa, así ayudar a purificar un hecho que es natural al ser humano como la trascendencia, lo podemos purificar del error y la ilusión para

integrarlo en el desempeño de formar personas idóneas para el futuro, capaces de romper cegueras enlazando el lenguaje religioso a muchas dimensiones humanas, como la social.

1. 3. 2. Segundo Saber:

Los principios de un conocimiento pertinente

La educación debe garantizar el conocimiento pertinente, y para lograrlo en la era planetaria es necesario, casi indispensable, situar todo en su contexto y en la complejidad de la realidad. Morin nos hace la invitación a determinar los problemas claves en la humanidad: potencia la idea de educar en la promoción de una inteligencia general, dotada de sensibilidad.

La mente humana permite desarrollar competencias particulares o especializadas, la misión está en transformar la mente para que obtenga una inteligencia general más grande para que alcance la facultad de solucionar muchos más problemas especiales. Así se puede movilizar conocimientos en conjunto en un caso particular por ejemplo. El conocimiento busca su construcción en relación con el contexto. Morin deja claro que para perfeccionar el saber en el futuro no se trata de abandonar el conocimiento de las partes por el conocimiento de las totalidades, es necesario conjugarlos.

El lenguaje religioso maneja un océano de conceptos que hay que conjugarlos con la realidad a través de múltiples disciplinas. En la complejidad, el hecho religioso participa insertándose en la realidad de los hombres de todas las culturas, con distinción en la forma y los modos, pero en esencia participamos de la manifestación de la divinidad, considerado como revelación. Detrás de las preguntas sobre la trascendencia está sumergido el hombre con sus grandes interrogantes de la humanidad. La Educación Religiosa Escolar se añade a esa búsqueda de la verdad en sus términos y disciplinas, ella debe ayudar, como área fundamental a establecer unos principios básicos que se establecen incluso para lograr una sana convivencia y el respeto por la persona.

Las religiones en su presentación de contenidos doctrinales echan mano del lenguaje filosófico, esto sin afirmar que las religiones predominantes, son movimientos enteramente filosóficos, pero es interesante la propuesta de Morin en cuanto hablar de un conocimiento pertinente es promover

una inteligencia general, dotada de sensibilidad antes los escenarios del ser humano, podemos llegar incluso a ver como las prácticas religiosas hacen de la persona un ser integral preocupado por sí mismo, por la sociedad y el ambiente natural.

1. 3. 3. Tercer Saber:

Enseñar la condición humana

El arte de conocer al ser humano, explica Morin, es situarlo en el universo y, en simultánea, separado de él: la humanidad debe reconocerse en la humanidad pero a su vez destacar la diversidad implícita en cada ser humano. El filósofo francés aclara que el conocimiento ha de ser contextualizado, la pregunta de quién soy va orientada también a dónde estoy, de dónde vengo y para dónde voy. Unir el ser y el desarrollo es como explicar lo global y lo individual. La educación deberá arribar en la enseñanza de un destino individual, social, global para todo ser humano.

El ser religioso situado en el universo, es el punto de análisis del fenómeno religioso, pero todo ese ejercicio debe apuntar en humanizar cada vez el hombre de hoy. El hombre al ser religioso despierta unas connotaciones sobre de donde está y qué puede lograr gracias a los enfoques de la espiritualidad, Morin dirá que debemos ser ciudadanos para la tierra, es decir, debemos formar una armonía con el mundo, en la medida que el mundo lo hace con nosotros.

1.3.4. Cuarto Saber:

Enseñar la identidad terrenal

Morin retorna al pensamiento de Vernadski, el famoso científico ruso: “Por primera vez, el hombre ha comprendido realmente que es un habitante del planeta, y tal vez piensa y actúa de una nueva manera, no solo como individuo, familia o género, Estado o grupo de Estados, sino también como planetario” (Morin, 1999, p 49). . El horizonte planetario es esencial en la

educación de hoy y del mañana, consiste en el desarrollo auténtico de un sentido de pertenencia a nuestro mundo, nuestra habita, nuestra casa, que antes era grande y misteriosa, ahora la denominamos “aldea global”.

La mundialización es el surgimiento de un objeto nuevo: el mundo con sus caracterizaciones. Paradójicamente el mundo nos tiene atrapados pero nos es más difícil atraparlo a Él. Hoy nos ahogan las telecomunicaciones, la información, el internet, nos sobrepasa las posibilidades de inteligibilidad, de ser entendido, esta problemática latente se ha convertido en un problema vital, que se suma uno más de las crisis del mundo de hoy.

El género humano no es un ser cerrado, tiene capacidades inagotables para crear, en el tercer milenio debemos dejar que la educación encienda las luces de la esperanza, hoy tenemos la posibilidad de proyectarnos hacia lo que buscamos y queremos, hoy somos el germen para una cultura moderna con unas condiciones más favorables, con un espíritu progresista.

Morin nos orienta a un progreso en una conciencia integral, donde forjemos una identidad terrenal. La conciencia espiritual también hace parte de este proceso de educación. Es nuestra misión presentar con altura los beneficios y alcances del ser religioso.

1. 3. 5. Quinto Saber:

Enfrentar las incertidumbres

Una excelente educación se pone frente a las incertidumbres, es el nuevo saber que propone Morin, darle fuerza en el estudio academicista sin ir a hacer siempre lo mismo. Recuerda que los distintos imperios y pueblos quisieron y buscaron sin cansancio que sus patrones y modelos perduraran en el tiempo, pero los hechos no fueron tan consecuentes como pensaban, fueron cayendo uno a uno, su poder y hasta su forma de vida. El futuro es incierto y el ser humano debe ser consciente de ello. Tenemos algo claro, lo indefinido de nuestras vidas. La incertidumbre nos abruma y se riega como una infección en el conocimiento, principalmente en la toma de nuestras decisiones. Morin hace alusión a este fenómeno particular y poderoso a su vez, luego de la toma de una decisión, comienza a operar el concepto de ecología de la acción y se desencadena un conjunto de acciones y reacciones que afectan el sistema global y que no podemos predecir sus dimensiones. No se nos enseñó qué hacer ante la incertidumbre, hay núcleos de certeza, pero son

minúsculos para lo que deberían servir como fundamentos de la persona. Navegamos en un océano de incertidumbres y solo contamos con unos archipiélagos de certezas.

El mundo contemporáneo en su acelerada vida a generado más incertidumbres, más inseguridades, que paradójico, acá se deja entrever los vacíos de la existencia humana. La Educación Religiosa Escolar enfrenta estos retos, son un compromiso con la humanidad. Formar a través de una educación pensada no en comodidades, sino en el trabajo articulado para establecer bases más seguras para nuestro futuro, el futuro de todos.

1. 3. 6. Sexto Saber:

Enseñar la comprensión

El mundo está conectado a través de las redes, hoy la comunicación triunfa de buena manera, pero Morin nos hace caer en la cuenta que la comunicación no implica comprensión. Los lectores modernos hablando estadísticamente, no están alcanzando a descubrir el mensaje de los textos. Por eso la educación tiene que abordar la comprensión de manera directa y en dos sentidos: la comprensión interpersonal e intergrupala y la comprensión a escala planetaria. Alcanzar la comprensión no es tan fácil, vive amenazada por un conjunto de códigos éticos como costumbres, ritos, opciones políticas, de ahí, que los enemigos de la comprensión se levanten como el egoísmo, el etnocentrismo y el sociocentrismo.

La problemática acerca de la comprensión esta polarizada en dos polos: uno planetario, se da entre todos los seres humanos, todo se multiplica cada vez más. El otro polo está sumergido en la individualidad de cada sujeto, en las relaciones incluso particulares entre la familia, cada vez más amenazada por la incomprensión.

Educar para comprender no significa otra cosa que, enseñar que el ser humano no se puede reducir a una o varias de sus cualidades que no son pocas, muy complejas. Eso de etiquetar personas no es válido, cada persona está más allá de la etiqueta. Morin presenta la posibilidad de mejorar la comprensión mediante dos caminos: primero la apertura empática hacia los demás y el segundo, tolerancia hacia las ideas y formas diferentes de pensar y actuar, que se respete la dignidad humana.

Educar para los obstáculos es el sendero para lograr la comprensión, hay que trabajar al tiempo en varios afluentes como el “ruido que paraliza la transmisión de la información” (Morin, 1999, p 72). , unificar conceptos como el de cultura, no es otro camino que unificar criterios, enseñar el significado de los ritos y costumbres, devolverle la importancia a los valores imperativos tradicionales como la obediencia de los niños, el respeto a los ancianos, la creencia religiosa, el respeto a las libertades.

El hombre en vez de evolucionar en todos los aspectos, parece que involucionara, es el caso que presenta el filósofo francés, al hablarnos del espíritu reductor, es la reducción del conocimiento de lo complejo al de uno de sus elementos, a lo cual, sus consecuencias son peores, detalla Morin, que la ética en estudios de la física.

La educación para el futuro debe asumir un serio compromiso con la democracia, porque solo ella presenta la comprensión a escala planetaria entre pueblos y culturas.

1. 3. 7. Séptimo Saber:

La ética del género Humano

Morin clama no por “una” entre muchas éticas, sino para que la ÉTICA sea válida para todo el género humano como una exigencia en nuestro mundo, además de las éticas partículas, dificultad porque en nombre de las “éticas” hacemos y deshacemos.

Se retoma el bucle individuo-sociedad-especie como esquema para establecer una ética del futuro, afirmando que el bucle individuo-sociedad se da a partir del deber ético que enseña la democracia como un consenso de las reglas democráticas que busquen interactuar en las obligaciones planetarias. De alguna forma y sin forzar las diferentes religiones la mayoría en sus cánones legales impulsan el mismo cuidado del planeta y su establecimiento en el mundo de manera armónica con la naturaleza y con los hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación.

Expone que la antro-po-ética supone la decisión consciente y clara de tres tópicos: asumir la condición humana en la complejidad de nuestro ser, lograr la humanidad en nosotros mismos a nivel de conciencia personal y asumir el destino humano en sus antinomias y su plenitud.

Desde este saber para el futuro todos tenemos una misión antropológica para el futuro: trabajar arduamente para la humanización de la quebrantada humanidad, efectuar el delicado pilotaje del planeta entre obedecer a la vida y guiarla al mismo tiempo, lograr la hazaña de la unidad planetaria en la diversidad, respetar en el otro sus diferencias y lograr a su vez un reconocimiento, desarrollar la ética de la solidaridad y de la comprensión, enseñar la ética del género humano.

El tema que propone Morin en este último saber para el futuro es bien complejo como toda su propuesta educativa, el de lograr la unidad planetaria en la diversidad, es tan delicado cuando hay tantos grupos extremistas, que solo consideran lo suyo como única opción. Pero no descartamos que queremos poner de nuestra parte para transformar nuestro presente para un mejor futuro.

Vale la pena recordar que no hay caminos trazados para los hombres, Morin retoma a Antonio Machado cuando dice “El camino se hace al andar”, lo que si podemos es planear, pero sabemos que muchas veces llegamos a otros horizontes que no nos esperábamos, no se pueden catalogar entre ni bueno ni malos, solo son y ya. Lo importante es mirar atrás para mirar nuestros errores y perfilarnos con la poderosa herramienta que denominamos Educación, para consolidar una sociedad humanizada.

Podemos retomar lo que afirma Morin “la educación es el eje estratégico de cualquier política pública, preserva lo humano, centra su esfuerzo en instruir y capacitar en nuevas competencias que buscan fortalecer las condiciones del ser humano” (Humanitas, Ciencias Sociales, 2009. Vol. II p, 21), en el futuro no solo vemos problemas de eficiencia en servicios públicos, vemos que si no educamos en la ética, no construiremos un bien común planetario, no estaremos preparados para una pandemia que dejara desolación en la condición humana, ahora es el tiempo de explorar los nuevos recursos naturales: la dignidad, la comprensión, la igualdad, el respeto, son compuestos poderosos que en su conjunto nos harán vivir en un mundo que nos quedó pequeño, de la noche a la mañana.

1. 4. Análisis del Pensamiento Complejo con miras al ejercicio educativo de la Educación Religiosa.

Desde el paradigma de la complejidad nos hace falta crecer, desde lo cotidiano, en lo individual, reconociendo que la ciencia busca eliminar lo “único”. Debemos reconocer que el hecho religioso se puede reflexionar y estudiar como un fenómeno humano, pero no podemos olvidar que la experiencia religiosa si se da en cada persona, acá encontramos la complejidad a la que se refiere Morin.

Los científicos más destacados en el campo científico desde Descartes a Newton, tratan de concebir el universo como una maquina perfecta, pero lo curioso es que Descartes y Newton, concebían a Dios para explicar el mundo perfecto. Esta acotación lo que intenta explicar, es que la realidad espiritual hace parte del ser humano para comprender el desarrollo de nuestro entorno. La Educación Religiosa debe sumergirse en el engranaje de las ciencias positivas, no para darles la razón siempre y decir que siempre tienen criterios verdaderos, sino para entrar dialogo del cómo el hombre interpreta los hechos más relevantes que hoy le inquietan. Los atributos de la divinidad: perfección, orden, eternidad, son elementos importantes para descifrar el paradigma de la simplicidad, como aquella lectura del orden del universo, que a su vez persigue al desorden. Esto lo vemos a nivel macro y micro, desde el cosmos hasta en los comportamientos de la persona. El hombre se convierte en el mejor ejemplo. Cada ser humano es evidentemente biológico, cultural, social, psíquico y espiritual, vive zambullido en el universo del lenguaje, ideas y conciencia. Así como se estudia al hombre biológico en el departamento de biología y al hombre cultural en el departamento de ciencias humanas y sociales, se estudia también el hombre religioso con las herramientas propias de la Educación Religiosa, como son las lecturas de la persona religiosa desde los textos sagrados, la lectura antropológica teológica, el análisis del ser humano desde los maestros de las religiones del mundo, desde la moral que lleva cada grupo religioso, etc. Todo esto para decir que el ser humano es una complejidad, que no existe una dimensión sin la otra, esto nos hace compartir las mismas connotaciones pero a su vez ser totalmente únicos en el universo.

Dentro de la conversación sobre el paradigma de la complejidad esta la reflexión sobre la autonomía, como noción humana depende enteramente de las condiciones culturales y sociales, Morin expone que “para ser nosotros mismos, nos hace falta aprender un lenguaje, una cultura, un saber” (Morin, Introducción al pensamiento complejo, p. 97), dentro de todo este surtido programa, uno se convierte en quien quiere ser, dependemos de un cerebro con programación genética. Lo anterior sin confirmar que el espíritu es fruto de la acción genética, el espíritu sobre pasa lo biológico y nos lleva a la plenitud del ser.

El hecho significativo que trae la autonomía en cada ser humano conlleva a un itinerario donde ser integro en la vida es una tarea de todos los días, no se dice ni se aplica: “hoy soy espiritual, mañana buen ciudadano, la otra semana buen hijo”, ser persona implica integrar todo lo que somos y hacemos en la cotidianidad, con aciertos y desaciertos.

Nuestro asesor de cabecera Edgar Morin, cuando utiliza el término complejidad deja claro que se refiere a la comodidad de la expresión, pero advierte que hay varios tipos de complejidad, unas ligadas al desorden y otras a las contradicciones lógicas. Me gustaría abrir un dialogo a partir de su propuesta con relación a la complejidad del contenido que se presenta al interior de la Educación Religiosa y observar con detenimiento que la concepción de lo absoluto resulta ser más complejo de lo que pensamos, pero es necesario a partir de un plan organizado y dinámico generar desde el aula de clase un ambiente que se asocie a lo académico para que los niños y jóvenes descubran los alcances de la persona religiosa, desde lo personal, hasta lo social.

En una lectura la visión clásica de la realidad, cuando una contradicción surgía en un razonamiento, era vista como señal de error, era dar marcha atrás, pero dentro de la visión compleja podemos el hallazgo de una capa profunda de la realidad que, justamente porque es profunda, no puede ser traducida a nuestra lógica, hablamos así de los contenidos de la Educación Religiosa para que no perdamos la nociones y lecturas de la realidad con el lenguaje religioso, porque de hecho es adstrato y simbólico, pero es otro tipo de lectura que se le proporciona al mismo mundo que comparte la ciencia con sus teorías y aplicaciones.

Alcanzar una visión compleja de la vida es descubrir que no solo el ser humano es lo que estudia desde las ciencias en las universidades, creemos en ellas como las ciencias sociales, la psicología, la demografía, pero lo económico por ejemplo influye demasiado en el hombre, allí encontramos necesidades y deseos, con el manejo de los recursos hay un mundo de pasiones, está la psicología humana. El ser religiosos es también llegar a una conciencia multidimensional, toda visión parcial, es pobre. Es necesario que sea ligada a otras dimensiones, de acá que podamos lograr una visión compleja del ser humano.

En el día nos damos cuenta que “la racionalidad es el juego, el dialogo incesante, entre nuestro espíritu, que crea las estructuras lógicas, que las aplica al mundo, y que dialoga con el mundo real” (Morin, Introducción al pensamiento complejo, p. 102). Acá llegamos a una discordancia porque cuando el sistema lógico no admite situaciones concretas de la realidad, entramos en una crisis. La racionalidad de algún modo no tiene la pretensión de englobar la totalidad de lo real dentro de un sistema lógico, pero tiene la voluntad de dialogar con aquello que lo resiste. “Como decía Shakespeare: hay más cosas en el mundo que es toda nuestra filosofía”. (Morin, Introducción al pensamiento complejo, p. 102). El universo entero tiene más estructuras que nuestro cerebro, por más desarrollado que lo llevemos.

El siglo XXI, expone el físico, Stephen Hawking, "será el siglo de la complejidad". De la misma manera, el físico Heinz Pagels afirma que "las naciones y personas que dominen las nuevas ciencias de la complejidad se convertirán en los súper poderes económicos, culturales y políticos del siglo XXI". Morin entra en escena con tres principios que nos pueden ayudar a pensar la complejidad. El primero lo llama dialógico: y es descubrir que para que se dé el origen de algo en especial, se deben dar varios principios y la conjugación de ambos o más dará origen a un cuerpo o a un hecho real, en otros términos, los principios dialogan entre sí para re potencializar un acontecimiento. Lo que explica Morin sobre el orden y el desorden puede ser concebido en términos dialógicos. Lo curioso para demostrar la validez de este principio es que el orden y el desorden son enemigos, se suprimen uno al otro, pero al mismo tiempo, en ciertos casos, colaboran y producen una organización desde la complejidad.

El segundo principio para comprender la complejidad es el de la recursividad organizacional. Para darle fondo Morin recurre al proceso del molino. Utilizando cada momento de su proceso enseña su producción. Vemos así que, productos y efectos, son al tiempo causas y productores de aquello de los produce. Para desmadejar este principio es sencillo, el ser humano, es producto de un proceso de reproducción que anterior a cada individuo, pero a su vez somos producidos, nos volvemos productores de un proceso que va en desarrollo, que lleva una continuidad. Esta idea es válida en el hecho religioso, porque en la generalidad de la revelación de la divinidad, el ser supremo se va revelando cada vez más y hoy por hoy tenemos más claridad de hace 3.000 años. Pero este dato no significa que ya estamos en la cúspide del conocimiento divino.

El último principio es el hologramático. La comprensión de que no solo la parte está en el todo, sino que el todo está en la parte. Este principio fundamental lo corroboramos en la célula, cada una de ellas posee en su información genética todos los datos de nuestro organismo. En este plano querer conocer al hombre en su integridad, también es importante reconocerlo como un ser espiritual y trascendental.

Podemos afirmar con lo anterior que el análisis del pensamiento complejo consiste en una manera de analizar la realidad, reconociendo lo laberíntica que resulta hacerlo, pues somos seres que participamos de lo biológico, cultural y espiritual, somos simples pero también compuesto. El Conocimiento es complejo, caótico, hay una referencia estrecha entre el orden y el desorden. La escena del hombre es compleja, Morin nos enseña a ver la totalidad, no cerrada, sino en términos planetarios. El hombre es un ser abierto... Acá podemos destacar que participar del género humano es ser: Niño, joven, adulto, padre, hijo, abuelo, profesional, religioso. Nuestra vida es un universo.

Ciencias de la complejidad, cuando se trata de investigaciones que en diversos campos hacen avanzar el conocimiento científico al introducir una comprensión del mundo como sistema entrelazado.

1. 5. Noción controvertida del sujeto.

La noción del sujeto, desde Edgar Morin, queda claro que es una paradoja: es evidente y no evidente. El ser humano en su complejidad permite definirse en muchos aspectos de la vida, pero no todo es tan notorio, el sujeto en si debe romper las reparaciones del individuo, lo que quiere decir que somos cien por ciento complejos, ambiguos. Hay conflicto es su interpretación, tenemos aproximaciones significativas que nos ayudan a entenderlo.

El sujeto, es un cruce de caminos innumerables, de saberes diversos que captura la esencia del cosmos. Morin desemboca en una pregunta: *¿Qué estamos haciendo con la vida?* Este interrogante, más que hacer productivo, nos lleva a reflexionar lo que implica la autonomía y dependencia, como seres biológicos y espirituales. Podríamos seguir la misma línea filosófica y tratar de responder de la Educación Religiosa *¿Quién soy yo? ¿Y quién soy para el mundo?*

2. Bases para una reforma educativa pensado en la Educación Religiosa.

Para reformar el pensamiento Morin propone principios que conducen a superar el conocimiento fragmentado que, al tornar invisibles las interacciones entre un todo y sus partes, rompe lo complejo y oculta los problemas esenciales. La invitación está en romper con lo global, para ganar en lo particular, lo sencillo, lo concreto. Acá hay una clave que se puede aprovechar muy bien el campo religioso, el ser trascendente que se quiere mostrar, lo podemos ver en lo sencillo, lo podemos sentir en lo cotidiano de la vida. Podríamos inducir a los alumnos al conocimiento de lo divino desde la misma filosofía de la vida. Para lograr este cometido, nos hace falta conocer la coherencia de todo.

Hoy nos aburrimos muy fáciles de los procesos. Reformar el pensamiento es una necesidad, pensar que la educación está supliendo las necesidades es conformarnos con poco, los desafíos nos salen al paso con problemáticas esenciales: Culturales, el tema sociológico (Economía, técnica, política). El conocimiento debe ser nuevamente pensado. El mayor de los desafíos es hacer frente a lo interdependiente de cada desafío, son únicos. Es urgente una cabeza no repleta de conocimientos, sino bien puesta.

Establecer una misión es el paso a seguir: organizar los conocimientos en dirección a reglas y normas. Todas las disciplinas deben pensar el planeta. Felicitar los avances de la técnica es importante, pero tenemos atrasos entre el hombre con relación al mundo. Participamos del desafortunado deseo de mandar y poco en imperativo de hacer por los demás, podemos hacer aporte a la cultura científica, ella no está perfeccionada.

La Educación Religiosa tiene mucho que aportar a la Cultura de las humanidades, la clave es este megaproyecto es el uso del lenguaje religioso. Un arma que puede ser para incluir o tristemente para excluir. Los principios infundidos desde las diferentes ciencias, incluyendo la religiosa, ayudan a saber vivir.

Si la Educación religiosa cumple su misión, no solo hará hombres cultos en el hábito religioso, sino que construirá en el sujeto un estado interior y profundo, necesitamos personas con sentido de orientación definido, no para una etapa de su existencia, sino para la vida. La Educación Religiosa debe sumergirse en la Escuela de la vida, allí donde el hombre divaga entre barullos ensordecedores...

Cuando la Educación Religiosa ayude a la persona a comprenderse a sí mismo y al mundo que lo rodea, habrá cumplido gran parte de su proyecto desde el aula. Iniciar en la lucidez es tarea de todo maestro, buscar el equilibrio de nuestro espíritu. No le temamos a enfrentar la incertidumbre, el cuerpo docente debe buscar los puestos avanzados de peligro y hacerle guardia.

La Educación Religiosa debe ayudar a saber vivir, como expreso Nietzsche “debemos ser poetas de nuestra propia vida, primero en las cosas más pequeñas”. El secreto está claro, no se fundamenta en la mucha información obtenida, sino de la sabiduría que se saca de ella para aplicarla a la vida misma.

La escuela de la vida tiene su propia cultura en humanidades, ella nos proporciona los conocimientos, valores, símbolos que orientan y guían las vidas humanas. Morin hace una fuerte invitación a seguir la cultura de las humanidades que fue, es y sigue siendo la mejor preparación

para la vida, y no para elites solamente sino para todos. Es supremamente interesante poder comprender que la escuela de la vida produce un descubrimiento de uno mismo. La vida es un libro abierto lleno de experiencias donde uno es protagonista y que si quiere puede aprender de sus errores y mejorar sus triunfos y marcas personales.

Poder iniciar en la lucidez es tener la capacidad de resolver los problemas con sus errores, la tarea del maestro es iniciar un camino sin marcha atrás en la búsqueda de la inteligibilidad, un error afecta la significación de un hecho preciso de la realidad, causando sismos en nuestro pensamiento. Existe una preocupación desde la Educación Religiosa y es el manejo prudente y acertado del lenguaje religioso, porque podemos estar educando errores y que quedaran en la conciencia de un sujeto durante toda su vida.

El aprendizaje de la vida debe dar, al mismo tiempo, conciencia de que la verdadera vida, no está tanto en las necesidades utilitarias sino en el propio desarrollo de la existencia. La filosofía de la vida se constituye en saber vivir armónicamente con el todo y con uno mismo. Las capacidades humanas deben estar al servicio del planeta, la conciencia debe estar orientada a un aprendizaje dinámico, no estático, ya que, la filosofía no es una mera disciplina, es una potencia de interrogación y reflexión sobre la condición humana y los grandes problemas de la vida. Si logramos desde la educación religiosa solucionar algunos de esos problemas del hombre, habremos ganado la participación en el campo académico, desde nuestra área fundamental.

2.1. Retos para la Educación Religiosa, un compromiso de directivas, docentes y padres de familia.

Somos protagonistas de un mundo en permanente revolución, donde encontramos interrogantes fundamentales entre los cuales algunos que analizamos deben durar y lo que debe ser transmitido a través de una reforma a la educación. La Educación Religiosa, en la que la gente ligaría la tierra con el cielo lo físico con lo metafísico, obtenemos principios que regularan la vida, valores para comprender el mundo desde las mejores prácticas y costumbres que permiten formas acertadas de convivir. En la religión, no en la religiosidad popular, la humanidad se ha ido alejando de la condición de meros instintos, haciéndose grandes preguntas y llegando a ser rectos y justos,

misericordiosos y compasivos, cumpliendo así, con lo que dice el profeta Oseas 2, 21-22, para encontrar la verdad y tener conocimiento de Dios, es decir, un saber de los órdenes que rigen la vida y los elementos que la dignifican. Para esto, los seres religiosos crearon la teología y la confrontaron con la filosofía, la ciencia y la historia, uniendo conceptos y creando diferencias significativas. Y en esa creación y confrontación, encontraron grandes caminos.

Como todo proceso de entendimiento humano, la Educación Religiosa es una construcción, pues su razón en la educación es la búsqueda, el conocimiento y el ingreso en el misterio. Y en esa construcción, su educación es la finalidad. La fe y la razón son los rieles que llevan lo humano a una experiencia de lo divino, pero si quien dirige el tren no sabe de teología, filosofía, historia, lenguas sagradas y contenido del mundo, la estación final se convierte en un hueco negro del que al final se sale con ira y un inmenso desamparo. El desafío está en transmitir un conocimiento fundado en la historia donde hombre de diversas generaciones han bebido y se han formado para ser integrales en todas las dimensiones de la vida.

La Educación Religiosa debe tener sus cimientos en casa. Son los padres de familia los primeros llamados a instaurar en la conciencia de los hijos principios trascendentales como la obediencia, el respeto, la responsabilidad, la capacidad de escucha, la docilidad, hoy el desempeño de la Educación Religiosa se hace más difícil en el aula de clase, ya que los alumnos, en gran número, poco han sido instruidos desde sus hogares.

Entre tinieblas, hoy muchas personas se reúnen sin leer ni saber escribir, los que carecen de formación geográfica, de historia y religiosa, los que no saben si cuando suman restan o si una multiplicación es una división. Donde se habla con las peores palabras, haciendo gala de la ignorancia. Gente sin creencias claras son la realidad, gozosas en el ejercicio de la confusión, un analfabetismo funcional galopante, “de gente a pie”, se lee sin entender el sentido de las palabras y las frases, se cree que las estadísticas son la realidad, se lucen equipos electrónicos poderosos para posar de inteligentes, etc.

Hispanoamérica y especial Colombia se han vuelto especialistas en ocupar los últimos lugares en educación. Pruebas tan simples como escoger la mejor opción, desenvolverse delante de un aparato que expide tiquetes, buscar la ruta más corta, darle valor real a las cosas, etc., no hemos

podido ser superar. Y esto sin hablar de comprensión de lectura, formulación de proyectos, usos de las matemáticas en la vida cotidiana y la expresión oral de ideas. Y un afán increíble de administrar la ignorancia en todo tipo de formatos y planes de marketing para que la educación sea un negocio: entradas en dinero y salida de personas que no saben quiénes son, dónde están ni qué saben hacer. Pero eso sí, ríen felices.

Un hombre hace lo que hicieron con él. Sus límites de acción dependen de la educación que le dieron. Y si se quiere hacer país, la base es la educación con sentido: ventajas comparativas, el hombre y la mujer en ese lugar, entendimiento de las cosas y lo que se puede hacer con ellas sin dañar el medio ambiente, en fin, pero entre nosotros el maestro básico ha pasado de ser un formador para la vida para convertirse en una persona que llena formatos y que es instrumentalizado al punto que ya no es él sino unos índices de gestión. Y el maestro no es el culpable, los hay maravillosos, sino el sistema que nos imponen, descontextualizado y proveniente de modelos que no logran satisfacer nuestras necesidades particulares y concretas.

Los sistemas educativos, obedientes a otros intereses, producen muertos vivos que dejan el escribir, el pensar, el hacer y hasta el hablar a máquinas que se innovan con juegos propios para gente desesperada. Y ahí estamos, en este caldo de cultivo donde buscamos formar personas con miras a una mejor sociedad.

No podemos dejar bajar la calidad de la educación, en la que abundan delirantes, gente sin futuro, memoristas de fórmulas ajenas, incapacitados para dar una opinión creíble. Es lo que parece que está pasando en estos países en los que hacen hasta lo imposible para que la educación no funcione y no sea otra cosa más que un asunto dependiente de teorías imposibles de comprobar en nuestro contexto. Esto es lo que sucede en un país donde la investigación, la científica, la social y la cultural, cada vez cuenta con presupuestos más reducidos.

Si hablamos en términos críticos, la mejor forma de iniciar una crisis es desconocer dónde estamos, quiénes somos y qué estamos en capacidad de hacer. De aquí que, la Educación Religiosa debe estar atenta a intercambiar conocimientos, ponerlos a dialogar, para llegar a ser acordes con el tiempo presente.

La Educación se desarrolla a partir de la investigación, a la par que incentiva a los investigadores para que encuentren nuevos métodos, creen maneras de recuperar lo que falla e intervengan fenómenos que creen ciencia, sociedad y creación, es decir, promoción de la inteligencia. Pero nos pasa que le damos más importancia al azar, a los carnavales, hablando de oportunidades de negocio. La educación no es para hacer negocio es para lograr seres humanos que gocen la oportunidad de vivir plenamente. Sin desconocer que del oficio y del arte de la enseñanza se puede vivir con moderación. El presupuesto son mentes abiertas a la enseñanza, que den credibilidad y antojen a muchos del conocimiento.

Seamos ingeniosos desde las aulas de clase a que el alumno tenga oportunidades de sentirse útil, útil en la investigación, innovando, creando, proponiendo. No se trata de lucir hermanos nuestros ante el mundo, es tenerlos en nuestro territorio, construyendo entre todos lo que queremos y anhelamos para nuestro país.

Desde el aula, también con la Educación Religiosa, podríamos exponer, según los escolásticos, se enseña no solo a conocer el mundo sino a tener argumentos para explicarlo y aplicarlo a la vida cotidiana, esa de todos los días y en la que más cosas hay que hacer. Pero no se ven allí argumentadores y promovedores de acciones sino niños y jóvenes aprendiendo de memoria lo que no han entendido, buscando datos en los celulares sin llegar a cuestionarlos, convertidos en meros consumidores de datos, mirando con angustia a profesores que no los motivan para tener preguntas sino que les exigen respuestas limitadas, sin posibilidad de discusión, como si ir por la vida fuera leer avisos y no una certidumbre en la que para moverse hay que querer y necesitar saber más, pero no de un solo libro, sino también de la experiencia del maestro, personaje este que es el que más leen los alumnos en sus actitudes y reacciones, en lo que la vida ha hecho con él y en la virtud de relacionarse con los otros.

Rousseau sostenía que el fracaso en la educación se debía a que sentábamos a un grupo de muchachos a recibir respuestas sobre lo que no habían preguntado, como si fueran sujetos vacíos a los que fuera necesario llenarles el cerebro con una información, debemos lograr transmitirle a los chicos que aplicabilidad tiene la Educación Religiosa en la vida misma.

A la educación, y más a la religiosa, hay que ponerle corazón, si antes no hay una educación sensible que permita que el alumno logre entrar en contacto con la naturaleza y el arte, lo que le llegue adicional no tendrá sentido, pues eso que se plantea en un tablero en cifras y fórmulas no es una visión de lo que se vive sino una serie de símbolos que mueren en la medida en que se solucionan y al final se borran.

Una nación son los maestros que la han formado. Y si esos maestros no han enseñado un estar, un ser, un hacer y un proponer, cualquier territorio se convierte en mero suelo. Y ese saber no llega sin un previo de motivación necesaria que demuestre que lo que se enseña si ha hecho efecto el maestro. Porque quien enseña es el modelo, la seguridad y la certeza de que ese saber ha hecho bien. Así que lanzar datos, obligar a memorizarlos, no llevarlos al diario, es el fracaso en la enseñanza. Y fracasa porque no creamos seres humanos, que se alegran con aprender, sino muchachos ya vencidos por la incertidumbre de lo que van a preguntarle, como si el saber fuera una ruleta y no una respuesta a algo que se ha vivido, que es lo que no se olvida. Pero enseñamos para olvidar, que preocupación seguir así... nuestro compromiso desde la Educación Religiosa esta en infundir un conocimiento que los alumnos puedan insertar en sus vidas con acierto, dejando impregnar sus actos y pensamientos con los principios religiosos universales, como lo es el valor supremo de la vida.

Si bien hay maestros de la Educación Religiosa que tratan de que sus alumnos aprendan a vivir, son muchos los que se dedican a transmitir lo que han memorizado sin llegar explicarles con detenimiento para qué y cómo una persona es religiosa. Y en esta cadena de tener datos religiosos y no vida, la educación se convierte en una carga y no en unos resultados que lleven a sentir que estar vivo es bueno. Si el conocimiento no produce alegría, se está enseñando mal.

2.2. Retos de la Educación Religiosa en las aulas de clase.

Fortalecer la autonomía en los alumnos, como el hecho de seguir la propia ley. Una autonomía que emerge de la auto producción y autoorganización. El por qué lograrlo en cada joven, está en el deterioro del tejido social, en numerosos casos. El debilitamiento de lo comunitario, la degradación en el sentido de la responsabilidad. Hoy vivimos una desarticulación del individuo

frente a la sociedad, que si no logramos desarrollar personas autónomas, se sumergirán en los vacíos existenciales. Cuando expreso la necesidad de formar en autonomía no podemos pensar que queremos personas independientes de los demás, o personas autosuficientes. Buscamos es formar para que nuestra sociedad sea una potencia desde la calidad de cada ciudadano.

Facilitar a los padres de familia la educación de sus hijos de acuerdo a sus convicciones religiosas y morales. Distinguiendo el valor de la vida, su protección y defensa.

Conocer los maestros sagrados, sus mensajes y enseñanzas, testimonios en las diferentes tradiciones y culturas religiosas. Encontrando el significado de las principales manifestaciones del hecho religioso en el contexto socio-cultural.

Se convierte en un reto también, aprender y dominar los elemento esenciales de los lenguajes a través de los cuales la experiencia religiosa se consolida como un campo para la enseñanza. Dinamizando fuertemente una sensibilidad e interés por el hecho religioso. Asumiendo actitudes personales, basadas en el manejo de las fuentes, documentos, testimonios de fe.

Debemos lograr desde el aula el respeto por las opciones religiosas que se siguen en los procesos educativos, adquiridos en los hogares y en los contextos socio-religiosos.

Más que dar información religiosa en el aula, el hecho religioso se da en los niños, la vida y la sociedad. Elementos que se integran y complementan en la unidad de escolar, lugar de aprendizaje que unido al ambiente se conjuga como un espléndido estadio del conocimiento. La escuela es viva, dinámica, un lugar donde se participa y se opina, lugar donde se une la familia y la sociedad.

La educación no debe desinteresarse de la formación moral y espiritual de los niños y niñas, de los jóvenes, pues esta formación no es sólo necesaria, sino imprescindible, ya que sin ella no puede haber una formación auténticamente humana. Es visto la escuela como un taller o un templo del saber, es considerado algo así como un lugar sagrado, un lugar donde pulula el

conocimiento en función de la construcción de la persona y que favorece el desarrollo de la humanidad.

Conclusiones

Hoy somos protagonistas de un mundo en total transformación, y donde la religión en su sentido más profundo entra a responder las preguntas por la existencia humana, ella entra a consolar los tiempos difíciles y ayuda a descubrir la verdad. Tenemos un reto para la Educación Religiosa Escolar, y el uso adecuado del lenguaje religioso que en el abuso de manejar una religión predominante, en un país como el nuestro, resumimos todo lo religioso en la mera experiencia cristiana.

En las aulas de clase los docentes responsables de esta área fundamental, deben estar preparados para manejar todo un lenguaje religioso comparado con todo un universo de experiencias que tienen reflejo en cada cultura. Por eso quiero exponer como se ha convertido en una dificultad este campo docente, porque en vez de la religión ser un punto de encuentro para las diferentes culturas, por el inadecuado uso del lenguaje religioso hemos llegado a excluir a la persona, incluso hasta el momento de hacer uso de las armas para defender una ideología.

Si no prestamos atención a esta dificultad, la educación religiosa pasara de ser una simple clase retórica de hechos históricos, y convertiremos este planeta en un campo de guerra, donde refugiados estarán en un lugar y los combatientes al margen de la tolerancia en otra.

Bibliografía

Morin, E. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Elaborado para la UNESCO (1999) Medellín. ICFES

Morin, E. La Cabeza bien puesta. (1999) Buenos Aires. Nueva Visión.

Morin, E. La vía para el futuro de la humanidad. (2011) Barcelona. Paidós.

Morin, E. El método 6 Ética. (2006). Madrid. Catedra.

Morin, E. y Morta R. (2009). De la condición humana a la humana condición, el desafío de la educación planetaria. Humanitas. Ciencias sociales. UANL

Morin, E. Maestros gestores de nuevos caminos. (1999) Cuadernillo No. 15. Medellín. Colegio Colombo Francés.

Morin, E. Introducción al pensamiento complejo. (1990) Argentina. Gedisa.

Memorias del Congreso internacional de pensamiento complejo tomo I y II. (2000). Bogotá. ICFES

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado